

¿Cómo encarar la fragilidad económica? ¹

How to address economic fragility?

Ernesto Sánchez ²

Las investigaciones que Arturo Huerta ha realizado en libros, artículos y difusión periodística, se han caracterizado por una contundente crítica hacia el paradigma de política económica de corte neoliberal que se ha implementado en la economía mexicana. En su más reciente publicación Arturo Huerta, perteneciente a la Facultad de Economía de la UNAM, hace una exhaustiva investigación y análisis sobre el impacto que tiene la instrumentación, y formas de conducción, de la política monetaria y fiscal en la contemporaneidad mexicana. El mismo título advierte un escenario de vulnerabilidad e inestabilidad económica asociado a otros factores de carácter social y político.

El neoliberalismo económico, impuesto en México desde 1982, sentenció, a partir de la obsesión por el saneamiento de finanzas

públicas, que la intervención del gobierno en la vida económica era ineficiente e ineficaz para el manejo de empresas públicas, es por ello que era justificable y necesario el cierre de estas, o bien su recurrente privatización. De igual forma el ingreso en 1986 al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), hoy OMC (Organización Mundial del Comercio), estableció las coordenadas económicas a partir de la libre movilidad de capitales. Esta dinámica se consolidó en 1994 con la apertura comercial de libre comercio con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ahora Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Además, en ese mismo año entró en vigor la autonomía al Banco de México, en la cual el gobierno perderá el control de la moneda. Esto último cobra relevancia en la obra para analizar, criticar y proponer cambios urgentes en la política monetaria mexicana. Huerta señala que las políticas implementadas hasta ahora solo han profundizado el modelo neoliberal, con impactos severos en el sector productivo nacional, favoreciendo al sector financiero, a empresas trasna-

¹ Reseña al libro: Huerta, Arturo. *¿Cómo encarar la fragilidad económica?* UNAM-Facultad de Economía. 2024. pp. 232. México.

² Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

cionales y marginando a empresas y banca nacional. Señala que el libre comercio, y la estabilidad cambiaria del tipo de cambio, pone en desventaja a la producción nacional ante el flujo de importaciones que crece de manera continua, afectando a las cadenas productivas, aumentando el coeficiente de importación, incremento del déficit de comercio exterior y una dependencia preocupante y creciente de entrada de capitales. Esto se refleja en una pérdida de competitividad productiva que evidentemente trastoca los salarios, que poco antes de las reformas laborales de 2019 tenían poco crecimiento real. Así como hace años presentó su obra *La económica política del estancamiento*, nuevamente vuelve a reforzar la necesidad de cambiar la política económica. Ahora, en esta nueva obra, en la que se pregunta cómo responder ante la fragilidad económica, suelta una amplia respuesta en la que reafirma la recuperación e intervención del Estado en la vida económica. En consonancia con el economista polaco Michal Kalecki, también señala que para que la inversión privada crezca deben existir perspectivas de ganancia, la cual están en función del gasto público deficitario, del superávit del comercio exterior, del consumo, de la inversión, menos el ahorro de los

trabajadores. Desafortunadamente, para el autor esto no se presenta en la economía mexicana.

A partir de su análisis, Huerta indica que no existen variables que aumenten la ganancia para que a su vez crezca la inversión privada, puesto que la política restrictiva de reducción del déficit, el déficit externo, la caída del consumo e inversión influyen en la vulnerabilidad de la dinámica económica mexicana. Aunado a lo anterior, es pertinente reflexionar los costos que trae una correcta política monetaria y fiscal que vayan de la mano con una política industrial y agrícola e impulse la inversión y la producción interna, y reduzca las importaciones y las presiones de oferta sobre precios con impacto en la inflación. Huerta González es consciente, sin dejar su defensa a postulados keynesianistas, que hay que considerar el escenario de desaceleración de la economía mundial. Ahora, las políticas proteccionistas parecieran que ponen en duda las supuestas bondades que organismos e instituciones internacionales pregonaban, una y otra vez, con la llegada del paradigma globalizador neoliberal. A lo largo de los cinco capítulos que comprende esta obra, resultado del Proyecto de Estancamiento e inflación en México, así como de una estancia de investigación en el

Instituto Levy de Bard College en Nueva York, Arturo Huerta alerta sobre la continuación del déficit de comercio exterior que afecta el ingreso nacional y consolida la continuidad de altas tasa de interés con impacto en los problemas financieros del sector público y privado. A su vez, hace una descripción del desempeño de la economía mexicana advirtiéndole que, el escenario mundial, económico y geopolítico, caracterizado por su vulnerabilidad, impacta en los mercados financieros y divisas internacionales, así como en el comercio exterior, por lo cual la economía mexicana, que desde 2018 se asume así misma como diferente al neoliberalismo, continúa moviéndose dentro de los parámetros impuestos desde finales del siglo pasado. Asimismo, considera que la política social, con un auge impresionante en el actual gobierno federal, y los supuestos beneficios que el T-MEC está generando, son esquemas de desarrollo limitados. Por tanto, el apoyo monetario como parte de la política social y el libre comercio, no resuelven el problema por sí mismo, ya que si la economía mexicana quiere dinamizarse tiene que hacer un viraje en su política económica con una necesaria intervención del Estado en la vida económica, que instrumente políticas de pleno empleo, políticas

industriales y agrícolas, otorgar créditos con bajas tasas de interés, incrementar el gasto público, así como regular el movimiento de mercancías y capitales.

En cada capítulo aprovecha la oportunidad para hacer una crítica de la política de alta tasa de interés, la austeridad fiscal y el no endeudamiento. Los señalamientos, a la forma en que el Banco de México opera, recaen en que este organismo se ha dedicado a no recortar la tasa de interés, porque considera que el gran problema de la política monetaria está en función del control de la inflación, que para 2025 es de 3.57 %, y más bien, lo que debe importar también al Banco de México es preocuparse por la falta de crecimiento del ingreso nacional, y así se generen condiciones de incrementar el consumo y la inversión, y por tanto, garantizar las condiciones del pago de la deuda. Es decir, la política monetaria y fiscal debe contemplar, en su ejercicio, un panorama integral y no marginal, delimitado a un esquema de precios y poder adquisitivo. En su último capítulo, que pudiera considerarse un capítulo inicial para circunscribir su análisis macroeconómico, critica y sugiere en materia de política económica, la necesidad de cambiar las formas en que opera el banco central y la favorecida banca

comercial, ante las condiciones de inestabilidad comercial mundial. Esto es urgente para Arturo Huerta ya que la política monetaria está actuando a favor del sector financiero.

La supuesta autonomía al banco central, más que favorecer, lo que género es el control de la moneda por parte del gobierno y limitó su financiamiento y capacidad de gasto, presentándose una clásica práctica neoliberal basada en la austeridad fiscal que tiene que recurrir al endeudamiento con señales favorables al sector financiero internacional y nacional. Igualmente, plantea que las altas de interés y la apreciación cambiaria son políticas implementados por el banco central para disminuir la inflación, pero contrayendo la actividad económica y la demanda, así como abaratando el precio de los productos importados, desplazando la producción nacional y reforzando la dependencia económica con el exterior. Para el investigador y docente lo que genera la inflación son los problemas históricos estructurales, de escasez de productos derivados de la políticas fiscal y monetaria caracterizadas por ser restrictivas.

Por otra parte, la autonomía del Banco de México ante el gobierno hace que se refuerce la dependencia

y subordinación al capital financiero con altas tasa de interés y vulnerabilidad en la estabilidad del tipo de cambio. Para sustentar esto nuevamente recurre a Kalecki recuperando que una doctrina de finanzas sanas pone en relación el nivel de empleo con el grado de confianza, lo que otorga poder a los dueños del capital sobre la política gubernamental. No duda, y lo remarca en todo el texto, en insistir que el gobierno puede incrementar el déficit fiscal, así como el monto de deuda para apoyar a empresas y desempleados, beneficiando a las finanzas públicas con una mayor recaudación fiscal. Desde la posición postkeynesianista del autor es vital incrementar el gasto público, y asegurar condiciones óptimas de demanda y ganancias en el sector productivo para que, a su vez, se incremente la inversión y sobrellevar el escenario recesio-nista que se dibuja a nivel mundial.

De manera avizorada, el texto advirtió con certeza que difícilmente se regresará a los niveles de inflación mundial de 2022, puesto que las políticas arancelarias e industriales actuales profundizarán un incremento de costos a los suministros que importaban, por ejemplo, de China. Y efectivamente, al momento de redactar estas líneas, las políticas arancelarias de Estados Unidos a

diversos países de América, Europa y Asia empiezan a reconfigurar prácticas y negociaciones comerciales para minimizar las afectaciones a las economías nacionales, sumándose el gobierno mexicano con propuestas de un incremento arancelario a China en un 33 %, y así blindar sectores estratégicos como el automotriz y de autopartes.

El autor insiste en que las tasas de interés no solo es un simple costo del dinero con efectos en los precios, sino que como instrumento de política su utilidad recae en un dinamismo que impacta, tanto el factor comercial, con el exterior, además de que incrementa, o frena, la actividad económica y trastoca las condiciones de las finanzas del sector público y privado, restringiendo la capacidad de gasto, inversión y, por supuesto, consumo. Es por ello que no es extraño para Arturo Huerta que continúe la economía mexicana en un estancamiento en el ingreso de empresa y del gobierno con un costo de deuda y déficit fiscal cada más comprometido.

La obediencia a los lineamientos de los organismos financieros internacionales también es un tópico cuestionado por el catedrático, las cuales por más de cuatro décadas los gobiernos en turno se han

preocupado por mantener finanzas sanas y continuar con el libre comercio, en vez de crear mejor condiciones financieras que impulsen, de manera alternativa, las políticas de sustitución de importaciones para hacer frente a presiones negativas sobre el sector externo ante los problemas de deuda. Este modelo de sustitución de importaciones, por sí solo no podrá sobrepasar los escenarios de vulnerabilidad comercial y productiva, ya que también urge fomentar el desarrollo científico y tecnológico en los sectores económicos, así como una capacitación de la fuerza de trabajo, que sea competitiva a nivel global y así, de manera integral, reducir el déficit de comercio exterior.

El autor insiste en señalar que la deuda debe contraerse para impulsar el crecimiento económico y genere condiciones de reembolso. Ante esto, la sugerencia, sustentada en faros que le dan luz para sus análisis en todo el texto, como son Keynes, Kalecki, Kergel y Mitchell, entre otros autores keynesiano y postkeynesiano, le permiten sostener que el banco central debe bajar sustancialmente la tasa de interés para impulsar el crecimiento y mejorar las finanzas públicas de sectores endeudados, y así puedan liquidar su deuda y mejorar la capacidad de gasto, y no

solo favorecer al capital financiero, que llevan a la apreciación de la moneda, aunado a que no se dirige capital al sector productivo y devengan ganancias que únicamente se transfieren al exterior, afectando a las finanzas del sector público y del sector externo (p. 61). Aunado a esto, considera que el Banco de México mantiene altas de interés para demostrar, veladamente, señales de estabilidad y así no baje el grado de inversión en México y tampoco se especule contra la moneda nacional. Para que esto cambie, Huerta propone que el banco central debe ser una institución del Estado, y junto con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) coadyuven al crecimiento del sector productivo y del empleo, y desenvolverse entre la inflación moderada con el crecimiento económico y la estabilidad financiera, y apoyar la expansión fiscal ante el déficit de comercio exterior, bajo crecimiento de consumo y de inversión privada.

Con base a su análisis, se presume de una estabilidad y supuesto crecimiento económico pero basado en mantener una baja inflación, mediante altas tasas de interés, con una apreciación cambiara que eleva las importaciones e influye de manera vulnerable a las exportaciones. También, la férrea austeridad fiscal

castiga a sectores estratégicos, como a la salud, educación y medioambiente, y hace que se debiliten sectores económicos nacionales, y que por tanto es pertinente optar en un esquema de sustitución de importaciones. Es decir, no solo por la política monetaria se puede conseguir una disminución de la inflación, sino también por las condiciones que lleven a un incremento de la productividad y competitividad e irradie en una mejoría en la planta productiva, en la distribución del ingreso y en garantizar mejores condiciones laborales. Finalmente, se puede considerar esta obra como una defensa recia al (post)-keynesianismo en la era global, en la que su autor propone y defiende el rol activo que debe tener el gobierno en la política monetaria y fiscal para garantizar crecimiento económico sostenido, así como considerar a los impuestos y la deuda pública como ejes para regular la liquidez, y no para financiar el gasto público.

Actualmente, en la coyuntura mundial las naciones están redefiniendo el papel de los gobiernos en materia de política económica. La crítica a los efectos de la globalización económica ha develado una acentuación de desigualdades regionales. Ante ello resurgen voces que llaman a la

protección y defensa a sectores productivos nacionales con imposición de aranceles, en la que algunos países, bajo un discurso de nacionalismo exacerbado rayan en la xenofobia y en un trato irrespetuoso en las relaciones diplomáticas y comerciales entre países. Vale la pena preguntarse si el libre mercado y la continuidad del neoliberalismo, con acuerdos comerciales como el T-MEC y la proyección del *nearshoring*, continúan contemplándose como esquemas ideales para el desarrollo y crecimiento económico. Esta reflexión obliga a leer la obra de Arturo Huerta bajo una perspectiva no solo académica, de enriquecimiento conceptual sobre la política monetaria mexicana, sino, conjuntamente, como un libro provocativo y sugerente, con argumentos sólidos que invitan a un viraje sobre los cambios pertinentes en la dinámica de la economía mexicana.